

# 1 EL MEDIO AMBIENTE UN BIEN COLECTIVO

Catequesis desde la encíclica *Laudato si'*  
Jóvenes y Adultos



## **Competencia a alcanzar:**

El lector será capaz de reflexionar críticamente sobre la degradación conjunta del ambiente humano y del ambiente natural y relacionarlas con las del propio territorio.

## 1.1. ESCUCHEMOS EL GRITO DE LA TIERRA - EL GRITO DE LOS POBRES

### A. Introducción

El cortometraje “Árbol” está dirigido por Lucas Schiaroli. Presenta a un padre preocupado por mantener el calor en su hogar durante el invierno. El dilema es que solo cuenta con un árbol en toda la región.

Haz **clic** para ver el cortometraje:  
[https://www.youtube.com/watch?v=F\\_wLKxeOOqE](https://www.youtube.com/watch?v=F_wLKxeOOqE)

### B. Interiorización

- ¿Qué te hace pensar la situación a la que se enfrenta el padre de familia?
- Ponte en el lugar del padre y pregúntate: ¿Qué hubieras hecho tú?
- Si pudieras hacerle una sugerencia al padre, ¿qué le dirías?

## 1.2. ESCUCHEMOS EL ECOEVANGELIO

La realidad de pobreza, carestía, ausencia de servicios básicos, etc., en muchos momentos nos ha llevado a caer en círculos viciosos, “donde la intervención del ser humano para resolver una dificultad muchas veces agrava más la situación” (**Ls 34**). Pero cuidado de caer en la bajeza de culpar a los más vulnerables y cargarles la responsabilidad de estos círculos viciosos.

La desigualdad imperante es fruto de la inaceptable acaparación de los bienes naturales por unos pocos. El Papa Francisco en la Laudato si’ expresa: “El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre la conciencia el peso de negar la existencia de los otros. Por eso, los Obispos de Nueva Zelanda se preguntaron qué significa el mandamiento «no matarás» cuando «un veinte por ciento de la población mundial consume recursos en tal medida que roba a las naciones pobres y a las futuras generaciones lo que necesitan para sobrevivir»” (**Ls 95**).

Situaciones de círculos viciosos que finalizan en el daño irreparable a la naturaleza nos llevan a pensar que, “el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social” (**Ls 48**).

Siglos atrás, el salmista exclamaba: “*Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan*” (Sal 24,1). Hoy en el nuestro, nos hace bien escucharlo para no olvidar que Dios es el único dueño de su Creación y no unos cuantos. A nosotros responsablemente nos toca custodiar tanto los bienes de la naturaleza como la vida de cada ser humano.

## 1.3. ESCUCHEMOS EL LLAMADO A HACER ALGO, NO TODO ESTÁ PERDIDO

### **Guarda un momento de silencio...**

¿Qué movimientos, ideas, rostros, palabras vienen a tu mente y corazón? ¿Descubres situaciones de círculos viciosos en tu territorio? ¿A qué te sientes movido?

**Personalmente** te sugiero visitar a un árbol. Obsérvalo, tócalo, abrázalo. Quédate un momento debajo de su sombra. Piensa en alguien que la está pasando mal, visítala y comparte algo de lo tuyo.

### **OREMOS**

**“Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza” (Oración por nuestra Tierra Ls).**